

Sin novedades en el debate sobre el 'Estado de la Ciudad'

El gobierno y la oposición viven en 'otra' Granollers

ROBERTO GIMÉNEZ

Ahora veo por qué ha llovido tanto durante la Fira de l'Ascensió, le dijo el portavoz socialista **Jordi Terrades** a **Carme Esplugas** (CiU) después del repaso crítico a la gestión del equipo de gobierno en el pleno extraordinario celebrado el pasado martes sobre 'El Estado de la Ciudad', televisado íntegramente y en directo por Granollers TV. La sesión duró cuatro largas horas, tiempo más que suficiente para que el gobierno y la oposición se echaran los trastos a la cabeza. *Tantas nubes, cerradas y grises como nos ha pintado la portavoz convergente necesariamente debían descargar toda esa agua sobre l'Ascensió.* Y es que los convergentes habían preparado a conciencia la sesión. Esplugas dio instrucciones a sus regidores para que aprovecharan la Semana Santa para que cada uno desde su área destripa- ra lo peor de la gestión municipal. Nadie se podía llevar a engaño. Los socialistas no se esperaban otra cosa y estaban preparados. Tanto que uno de ellos tenía el cometido de anotar los adjetivos calificativos o los insultos, según el color con que se miren, que se les iba a dedicar. Surtidos de notas cada uno anotaba la crítica y la respuesta que le afectaba directamente y los papeles iban de mano en mano hasta llegar al portavoz socialista que al final de la sesión manejaba un almanaque.

Me permitirán que en esta crónica no pase lista de todo lo que se dijo. Al fin, no se dijo nada nuevo que no se haya publicado, pero sí subrayar dos ideas clave: La primera, confirmar que el pacto de gobierno es firme y estable y que, en palabras de **Manel Balcells** (ERC), llegará hasta final de legislatura. Y la segunda, que el PSR (así lo definió **Mora** (PP) haciendo suya la definición que hizo Esplugas del gobierno "socialista-republicano") están encantados de haberse conocido, gobernar juntos y, lo más importante, que están satisfechos de lo que se ha conseguido. Ellos contentos y los ciudadanos también porque como dijo Terrades "La gente está contenta de vivir en Granollers". Claro que Mora en su turno de réplica usó



Josep Pujadas y Carme Esplugas.

la chanza para decirle que "también es del Barça, cree en la Virgen de Montserrat y en La Caixa". Ciertamente Carme Esplugas aprovechó la ocasión para sacar el *Sant Crist Gros* de sus críticas, tanto fue así que cuando llegó la réplica de Terrades empezó su plática así: *la señora Esplugas ha destruido la ciudad, ahora la vamos a reconstruir piedra a piedra.* Balcells echando mano de la actualidad más rabiosa dijo que Esplugas le recordaba al entrenador Van Gaal por aquello del "siempre negativo". En su réplica Esplugas confundió el simbolismo con la literalidad y calificó como impresentable que se pudiera haber dicho que CiU había destruido Granollers. En medio de ese combate dialéctico en el que gobierno y oposición están cómodamente instalados, Mora dijo que estaba confundido entre

la "Arcadia glosada" por el PSR y el "siniestro total" de CiU. Tanto Pujadas como Balcells le agradecieron sus palabras. El republicano incluso llegó a decir que con ese agradecimiento ERC demostraba haber llegado a la mayoría de edad porque en el pasado era impensable que ERC pudiera estar de acuerdo en algo con el PP.

FRASES INGENIOSAS

La sesión tuvo algunas gotas divertidas por parte de la portavoz convergente cuando dejó caer que "las goteras mentales del equipo de gobierno son más importantes que las otras", en referencia a las goteras aparecidas en el Teatro Auditori durante los ensayos del Auca del Senyor Esteve. O al decir que el famoso PAM (Plan de Actuación Municipal) no llegaba a un "dit". O cuando

jugando con el apellido del alcalde y para criticar la política impositiva habló de "Pujadas fora de mida".

Siempre resulta curioso observar a Balcells. ERC tiene dos regidores. Han sacado menos votos que el PP pero sin embargo habla con la arrogancia de quien gobierna la ciudad con mayoría absoluta y como tal se permite la *boutade* de afirmar que hasta la llegada de ERC el Ayuntamiento no tenía una política cultural. Fue la única ocasión que sus compañeros de coalición hicieron un mohín de desaprobación. Asimismo, arrancó una sonrisa forzada a sus socios cuando reconociendo que sólo eran dos regidores dijo que se habían convertido en la sal de un guisado que sin ellos sería muy soso. El resto de la intervención de Balcells fue ciertamente comedia. Como no podía ser de otra forma aceptó que uno de los grandes problemas de Granollers era el de la viabilidad y lo ejemplarizó en que si se colocaran todos los vehículos matriculados en Granollers la caravana llegaría hasta la Jonquera. Terrades remachó esa idea diciendo que la suma de todos los coches ocupa más superficie que el espacio físico de las calles existentes en Granollers. Con lo cual puede deducirse que existe un problema que no tiene solución. Balcells sembró algunas ideas interesantes: el fracaso de la Campaña Cívica era un fracaso de todos. Luego advertiría que hasta que no se sancione a los propietarios que no recojan la defecación de sus perros no se evitarán las 'cacas' en la vía pública. También apuntó que había que pasar de la cultura de la reclamación a la cultura de la solidaridad. Es decir, no reclamar tanto al Ayuntamiento y más pensar en aquel principio kenediano de ¿qué puedo yo hacer por mejorar mi ciudad? Otra idea fue el lamento de que "Granollers tiene 51.000 personas que permanentemente están en silencio. No sabemos lo que piensan". En referencia a que solamente unas tres mil personas participan en las actividades ciudadanas que se organizan. Esta idea de que se precisaba una mayor participación ciudadana, una profundización en la democracia, también fue argumentada por Mora (PP) para evitar que en un futuro llegaran a nuestro país los vientos de la ultraderecha que están soplando en Europa. Pujadas se alegró que Mora tuviera esa inquietud, pero le recordó que los anhelos de democracia era algo "genético" en su formación política.

Seguridad ciudadana

Sin seguridad no hay libertad, había dicho Carme Esplugas. Precisamente sobre el tema de la seguridad se había explayado Mora al pedir un aumento de la plantilla de la Policía Local de 40 agentes. Pujadas preparado —todo bajo control— le recordó que el ratio de policía por habitante de Granollers es superior al de las capitales de comarca de la segunda corona metropolitana de Barcelona y apuntó toda una declaración de principios bien propia de 'El Contrato Social' de Rousseau: "la seguridad no es el problema sino la falta de otras cosas...". Y con esta reflexión me permitirán que ponga punto y final a las nueve intervenciones que acabaron en la madrugada del miércoles día 15 de mayo...